Dialectologia 30 *(2023), 291-297.*
ISSN: 2013-2247

REVIEW

by Rosabel SAN SEGUNDO CACHERO

Universidad de Oviedo *

sansegundorosabel@uniovi.es

ORCID 0000-0003-3867-3422

MOLINA MARTOS, Isabel & Pilar GARCÍA MOUTON (eds.), *Geolingüística en la Península Ibérica,* Madrid: CSIC, 2022, 242 pp.

La variación diatópica de las lenguas ha sido objeto de estudio de numerosos proyectos en la Península Ibérica a lo largo del siglo XX y también lo es en la actualidad, cuando, gracias a las nuevas tecnologías, es posible implementar la metodología y elaborar los resultados de una manera más accesible y sostenible, lo que ha contribuido a revitalizar una disciplina –la geolingüística– que en ocasiones se ha considerado anticuada y se ha relegado a un segundo plano dentro del ámbito de la lingüística.

Precisamente, con la intención de dar a conocer la investigación que se está realizando en este ámbito en España y Portugal, Isabel Molina Martos y Pilar García Mouton, han seleccionado una representación de los actuales equipos y proyectos de investigación, en un libro que reúne los trabajos sobre las distintas áreas y fronteras lingüísticas peninsulares que se presentaron en el coloquio titulado Geolingüística Peninsular: Investigaciones en Curso, celebrado en septiembre de 2018 en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC.

La primera parte del libro consta de tres capítulos dedicados al *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI),* obra de referencia en la geolingüística peninsular, y sus

* Universidad de Oviedo. Facultad de Filosofía y Letras. Dpto. Filología Española, 2513, c/ Amparo Pedregal s/n, 33011, Oviedo.
© Author(s)

©Universitat de Barcelona

aportaciones al estudio del catalán y del gallego. En el primer capítulo, Pilar García Mouton presenta la historia y la "intrahistoria" del *ALPI*, desde la concepción del proyecto por parte de Menéndez Pidal, hasta su puesta en marcha por Navarro Tomás, proporcionando abundantes referencias sobre los intercambios epistolares entre este y sus discípulos, y dando cuenta detallada de todas las vicisitudes históricas de la obra, así como de la "tibia" recepción que tuvo el único volumen publicado en 1962. Se ocupa también la autora de explicar el proyecto de edición digital de los materiales del *ALPI* que ella misma coordina desde 2007 en el CSIC con varios equipos de trabajo para desarrollar una herramienta interactiva que permite la consulta por múltiples criterios y el cartografiado "a la carta". Aunque por el momento solo se puede acceder a una selección de preguntas, la publicación del *ALPI* en formato digital abrirá las puertas a nuevas investigaciones dialectales.

En el segundo capítulo, Maria-Pilar Perea compara datos léxicos del *ALPI* con los del *Diccionari català-valencià-balear (DCVB)* de Antoni M. Alcover y Francesc de B. Moll, una obra metodológicamente innovadora en el campo de la lexicografía por utilizar las encuestas dialectales para registrar la lengua viva. La autora explica con detalle las similitudes y diferencias entre ambas obras (el uso del cuestionario, la transcripción fonética, la red de encuesta y la selección de informantes) y realiza un trabajo historiográfico que le permite concluir que "la reutilización de los datos del *ALPI* supera la mera conjetura". El análisis de siete conceptos permite valorar la complementariedad del material que ofrecen ambas obras para conocer las variedades del catalán en la primera mitad del siglo XX.

Por lo que respecta al gallego, Xulio Sousa destaca la relevancia del *ALPI* para conocer el estado y las variedades de la lengua a principios del siglo XX e ilustra con ejemplos y mapas las posibilidades de estudio que ofrecen los datos fonéticos, morfológicos, sintácticos, léxicos y etnográficos que contiene. Pese a la escasez de estudios sobre el gallego hablado –aparte de la labor de documentación lingüística realizada por Sarmiento en el siglo XVIII–, la publicación del *ALPI* en 1962 no tuvo la repercusión esperable en la investigación lingüística gallega. Sin embargo, el autor considera que, a pesar de las críticas, es indiscutible su valor documental para dar testimonio de las hablas rurales gallegas en la primera mitad del siglo XX y para poder estudiar los cambios lingüísticos que se han producido.

©Universitat de Barcelona

La segunda parte del libro, "Áreas lingüísticas peninsulares", incluye dos capítulos dedicados, respectivamente, a hacer un repaso por la historia de la dialectología vasca y portuguesa; otros dos en los que se analizan los atlas de referencia en los dominios gallego y catalán, respectivamente; y uno dedicado a las variedades del castellano central. Aunque en el libro los capítulos dedicados a las áreas románicas están ordenados según su distribución geográfica, de oeste a este, por claridad expositiva los comentaré atendiendo a su contenido.

Gotxon Aurrekoetxea abre la sección presentando una periodización de la geolingüística vasca, que se inicia en el siglo XIX con los trabajos de Louis Bonaparte, cuyo primer mapa de los dialectos vascos ha estado vigente hasta los primeros años del siglo XXI. En un segundo periodo el autor incluye cuatro proyectos dialectales realizados por especialistas en el siglo XX (con algunas deficiencias metodológicas y dificultades en la difusión de resultados), que dan paso, ya en el tercer periodo, al *Euskararen Herri Hizkeren Atlasa (EHHA),* la obra de referencia de la geolingüística vasca, a la que Aurrekeoetxea dedica varias páginas. El cuarto periodo, llamado "post-*EHHA*", se caracteriza por el desarrollo de nuevos proyectos socio y geolingüísticos, como el *Atlas socio-geolingüístico vasco (EAS)* o el *Corpus dialectal del euskera hablado*, y por el planteamiento de dos nuevas clasificaciones de los dialectos vascos: la de Koldo Zuazo (cinco dialectos) y la de los investigadores del grupo EUDIA (tres dialectos) mediante técnicas dialectométricas.

En una línea similar, Fernando Brissos traza una amplia y detallada panorámica por la geografía lingüística desarrollada en Portugal y establece una periodización en tres etapas. En la primera (a finales del siglo XIX), que denomina "inicial o exploratoria", Leite de Vasconcelos realizó los primeros trabajos dialectales y elaboró una clasificación de los dialectos portugueses. A mediados del siglo XX se inicia el periodo "metódico o sistemático", en el que ya se emplea una metodología propiamente geolingüística: su figura representativa, Lindely Cintra, participaba en las campañas de encuesta para el *ALPI,* con cuyos datos elaboró una propuesta de clasificación dialectal que ha sido aceptada desde su publicación en 1971. Con el desarrollo del *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Portugal e da Galiza (ALEPG)* (1970-2004) se inicia el tercer periodo, "tecnológico o neoexploratorio", que se extiende hasta la actualidad. En estas

©Universitat de Barcelona

décadas los materiales del *ALEPG* (inéditos en su mayoría), han contribuido a los grandes atlas europeos y han permitido el desarrollo de nuevos proyectos para el estudio dialectal de la sintaxis, la fonética y la prosodia, mediante la creación de grandes corpus georreferenciados, de los que da cuenta detalladamente el autor del capítulo.

Con la perspectiva que le permiten adoptar los más de cuarenta años transcurridos desde la publicación del *Atlas Lingüístico Gallego (ALGa),* Manuel González describe cómo se concibió el proyecto y, en cuanto investigador participante, realiza una reflexión crítica sobre los puntos fuertes y débiles del *ALGa*. El autor señala varios aspectos mejorables que desarrolla y argumenta en detalle (dominio lingüístico incompleto, lagunas y desenfoques en el cuestionario, que resulta demasiado "arcaizante", ausencia de ciudades en la red de encuesta, falta de orientación sociolectal en la selección de informantes o inexistencia de grabaciones), sin restar por ello valor lingüístico al *ALGa,* una obra de referencia en la lingüística gallega, tanto para el estudio de la lengua y sus dinámicas de cambio como para la elaboración de las normas y del estándar.

En el dominio lingüístico catalán, las obras más significativas son el *Atles Lingüístic del Domini Català (ALDC)* y el *Petit Atles Lingüístic del Domini Català (PALDC)*, de cuya descripción detallada se ocupa Joan Veny. En primer lugar, explica de forma resumida cómo se elaboró el *ALDC* (preparación del cuestionario y de la red de encuesta, realización y metodología del trabajo de campo, elaboración de materiales y cartografiado de resultados), para detenerse con más detalle en el *PALDC,* un atlas interpretativo de carácter divulgativo que está basado en una selección de mapas y materiales del *ALDC.* Este *PALDC* tiene la particularidad de que, siguiendo el modelo de los macroatlas europeos, incluye comentarios en los que se describen variantes, se proporcionan etimologías, se explican dinámicas de cambio y se comparan los resultados con otras lenguas románicas vecinas. El capítulo incluye abundantes ejemplos y mapas que ilustran perfectamente cómo la obra combina "espacio, diacronía y estándar", lo que la convierte en una referencia imprescindible en la lingüística románica.

Por lo que respecta al castellano, Isabel Molina se ocupa de la investigación geolingüística en el área centro-peninsular y, tras un amplio recorrido histórico por los

©Universitat de Barcelona

estudios sobre las variedades castellanas, describe los tres atlas de la zona: comenta y valora los ajustes metodológicos que fue preciso llevar a cabo para publicar el *Atlas Lingüístico de Castilla y León (ALCyL)* a partir de los datos recogidos para el *Atlas Lingüístico de España y Portugal (ALEP)*; destaca las innovaciones metodológicas del *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Castilla La Mancha (ALECMan),* que combina la investigación dialectal con la sociolingüística (un hombre y una mujer por localidad, estudio sociolingüístico de las capitales de provincia); y presenta el *Atlas Dialectal de Madrid (ADiM)* como un atlas sociodialectal de dominio mínimo que recoge datos de tres generaciones en cada punto de la red de encuesta para estudiar la dirección de los cambios lingüísticos. Aunque desarrollados con metodologías distintas, los tres proyectos permiten conocer en profundidad las variedades castellanas y proporcionar datos relevantes a los macroatlas europeos.

La tercera parte del libro está dedicada a proyectos nuevos en el ámbito de la geolingüística: el estudio de fronteras lingüísticas y la vitalidad léxica. La sección se abre con el capítulo de Ramón de Andrés, que se ocupa de la frontera entre el gallegoportugués y el asturleonés en el occidente de Asturias. El autor presenta con detalle el proyecto "Estudiu de la Transición Llingüística na zona Eo-Navia, Asturies" *(ETLEN)* que él mismo coordina. En primer lugar, explica la necesidad de llevar a cabo esta investigación y clarifica los conceptos dialectológicos y los principios glotológicos en los que se asienta el estudio. A continuación, describe en sendos apartados las tres partes o enfoques del atlas *ETLEN*: da cuenta detallada de la metodología empleada en la parte dialectográfica (red de encuesta, cuestionario, informantes) y explica e ilustra con mapas las secciones horiomética y dialectométrica. En la primera, se cuantifica "la proporción de rasgos adscribibles a cada espacio geolectal" para medir y establecer la frontera lingüística entre los dos dominios (método ideado por el equipo investigador); mientras que en la segunda se explica cómo interpretar los mapas sinópticos y dendrográficos desarrollados con herramientas y métodos propios de la dialectometría. Como señala autor, el *ETLEN* no solo proporciona una ingente cantidad de datos (368 fenómenos) de una zona lingüísticamente compleja, sino que su metodología cuantitativa podría ser empleada en otras zonas con características geolectales similares.

©Universitat de Barcelona

También se ocupa de una frontera lingüística, la del español y el portugués, Xosé Afonso Álvarez, en cuyo capítulo presenta FRONTESPO, un proyecto de documentación y preservación del patrimonio cultural del territorio rayano, que se encuentra a punto de desaparecer a causa de los avatares históricos y de los cambios socioeconómicos de las últimas décadas. En una amplia introducción explica la situación sociolingüística y sociocultural del territorio de La Raya, donde las fronteras lingüísticas y políticas no coinciden y dejan variedades lingüísticas particulares que han ido perdiendo hablantes hasta casi desaparecer. A continuación, el autor explica las actividades que se llevan a cabo dentro del proyecto (la creación de un corpus oral, la recopilación de bibliografía multidisciplinar, la elaboración de un Tesoro léxico y la publicación en abierto de los materiales) y señala los objetivos para los próximos años (realizar estudios microdialectales en áreas de especial interés lingüísticos, revisar la toponimia y llevar a cabo actividades de valorización y revitalización lingüística en colaboración con las comunidades). Para concluir, aporta algunas muestras del corpus que ilustran la relevancia lingüística y cultural del proyecto.

La sección se cierra con el capítulo de Gonzalo Águila Escobar, dedicado a los procesos del cambio léxico en la Alpujarra de Granada, cuyo estudio se lleva a cabo mediante el proyecto Vitalex, en el que se analiza la vitalidad del léxico de esta comarca granadina en comparación con los datos del *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía (ALEA).* La metodología del proyecto permite clasificar las respuestas en ocho categorías, conforme al grado de conocimiento o desconocimiento, tanto activo como pasivo, de cada palabra en los tres informantes de sendas generaciones en cada punto de encuesta. A lo largo de varias páginas el autor ofrece un análisis cuantitativo y cualitativo de los datos, ilustrado con numerosos gráficos y mapas, a partir de los cuales es posible constatar algunas dinámicas de cambio en el léxico (la modernización de los términos, la pugna entre varias formas, o la pérdida de especificidad, entre otras) y se puede afirmar que, a pesar de los cambios socioeconómicos de las zonas rurales, la vitalidad léxica es mayor que la mortandad, como también lo es el conocimiento activo con respecto al pasivo.

En definitiva, el libro *Geolingüística en la Península Ibérica* es un compendio de investigaciones actuales, escrito por especialistas en la materia, lo que garantiza el rigor científico sin renunciar por ello a la claridad expositiva, cualidades que hacen que

©Universitat de Barcelona

esta obra sea referencia obligada tanto para profesionales como para estudiantes universitarios que se inician en la geolingüística o que estén interesados en estudiar la variación lingüística. A través de sus capítulos se puede ver cómo esta disciplina tradicional ha ido evolucionando e incorporando orientaciones metodológicas diversas sin perder los pilares fundamentales que caracterizan (o deberían caracterizar) cualquier trabajo susceptible de ser considerado geolingüístico.

©Universitat de Barcelona